

UNA PERSPECTIVA HISTÓRICA SOBRE LOS VALORES CULTURALES EN LA IDENTIDAD CATALANA

Margaret SIMMONS
simmons@nagano.ac.jp

Introducción

En este trabajo se considera la identidad catalana dentro del contexto teórico de valores nucleares de la cultura desde una perspectiva histórica; y aplicando esta perspectiva, se presenta un análisis de cinco valores de la cultura catalana y del estado de los vínculos entre ellos.

Actualmente, la sociedad catalana se enfrenta con el reto de asimilar un alto número de personas de origen no catalán. Por lo tanto, el tema de la adquisición de la identidad catalana es importante. Existen relativamente pocos estudios sobre los valores nucleares de la cultura catalana, y éstos se han centrado principalmente en el valor de la lengua catalana sin desarrollar otros valores de esta cultura. Hay numerosos estudios sobre la identidad catalana, y éstos también dan gran importancia a la lengua. No obstante, algunos estudios sitúan la identidad en contextos extensos de actitudes y percepciones socioculturales que iluminan otros aspectos del problema y facilitan la identificación de otros valores culturales.

Después de resumir los estudios de referencia, el presente trabajo aplica el concepto de valores culturales a la cultura catalana incluyendo no solamente la lengua sino también los valores del territorio, la entidad jurídico-política, la economía y la etnicidad con tres objetivos: 1) justificar con razones históricas la selección de estos cinco valores como los que componen el núcleo de la cultura catalana, 2) profundizar el análisis comparando el estado de los enlaces entre los cinco valores en ocho períodos históricos y 3) considerar el posible papel de estos valores en la identidad catalana en la actualidad.

1. Contexto teórico

Los principales estudios de referencia para el presente trabajo son los estudios de Smolicz (1981, 1988), Smolicz, Secombe & Hudson (2001), Conversi (1990, 1997) y Viladot (1993). Según Smolicz (1988), los valores nucleares pueden incluir varios aspectos de la cultura como por ejemplo, la religión, la familia, la historicidad, la lengua y la etnicidad. Los valores más importantes forman el núcleo de la cultura (pp. 393-394). Es difícil ser miembro del grupo sin aceptar estos valores, y si el grupo abandona estos valores su cultura deja de funcionar.¹ Los valores nucleares pueden ordenarse en una jerarquía y, según los cambios en las condiciones sociopolíticas, pueden ajustarse y

¹ Smolicz et al. (2001) utilizaron este concepto para estudiar el mantenimiento y cambio de los idiomas de origen de varios grupos de inmigrantes en Australia.

reordenarse (Smolicz, 1981, pp. 76-77). Respecto a la identidad, Smolicz dice que la identidad consiste en la actitud y la manera en que una persona se relaciona con los valores culturales (1981, pp. 84-86). En cuanto al mantenimiento o cambio de una lengua nativa por inmigrantes en su nueva tierra, esto depende de la importancia de la lengua en el sistema de valores culturales. Smolicz et al. (2001) encontraron casos en que la lengua se perdió pero la cultura continuaba con vitalidad porque otros valores, más importantes que la lengua, fueron mantenidos.

Refiriéndose a Smolicz, Conversi (1990, 1997) aplica este concepto a los casos de la cultura catalana y la cultura vasca. Su trabajo se enfoca en reconocer la lengua como el valor clave de la cultura catalana mientras dice que el valor clave de la cultura vasca es la etnicidad.² La diferencia importante entre estos dos elementos es que la lengua es adquirible mientras la etnicidad es adscrita. Conversi toma una perspectiva histórica en su análisis; destaca especialmente la importancia del Renacimiento catalán en el siglo XIX. También implica que hay otros valores culturales además de la lengua pero no habla extensivamente sobre ellos.

El estudio sobre la identidad catalana por Viladot (1993) ofrece un análisis extenso que incluye la investigación de criterios para ser catalán. Ella dividió a sus participantes en los siguientes tres grupos: 1) primera lengua: catalán y autoconsideración: catalán, 2) primera lengua: castellano y autoconsideración: catalán, 3) primera lengua: castellano y autoconsideración: español (pp. 66-69). Los criterios, reportados por sus participantes, para poder ser catalán incluyen “vivir en Cataluña, haber nacido en Cataluña, tener un nombre catalán, tener padres catalanes, hablar catalán, hablar catalán como primera lengua, saber la historia de Cataluña y sentirse catalán” (pp. 75-77). Los criterios indican que elementos como el territorio, la lengua, la etnicidad y la historia forman partes importantes de la identidad cultural. Sus resultados también indican claramente que la auto-identificación como catalán es una opción viable puesto que el criterio de “sentirse catalán” fue considerado como suficiente para ser catalán por el porcentaje más alto de participantes en todos los tres grupos (p. 75).³

Basado en esta bibliografía, el presente trabajo plantea que una perspectiva histórica de un conjunto de valores culturales puede contribuir al entendimiento de la profundidad de la identidad cultural y al entendimiento del posible papel de los valores culturales en la adquisición de la identidad catalana en el caso de los inmigrantes que deseen integrarse. Este trabajo también afirma que la lengua es un valor prioritario en la cultura catalana y se incluye en el conjunto de los cinco valores seleccionados como el enfoque del análisis y cuyas raíces históricas se explican a continuación.

² Conversi aplica el concepto de valores culturales al desarrollo de nacionalismo en los dos casos.

³ Respecto a categorías de identidad, interesa comentar otras maneras de identificarse etnolingüísticamente. Vann encontró las identidades de “catalán light” y “catalán heavy” (1999, p. 196). Woolard encontró tres identidades: la catalana, la castellana y una identidad bilingüe (2003, p. 94).

2. Las raíces de los cinco valores culturales

La selección del territorio, la entidad jurídico-política, la economía, la etnicidad y la lengua como los valores nucleares de la cultura catalana está basada en evidencias históricas. El valor del territorio debe tener su origen en las regiones geográficas de los antiguos pueblos ibéricos. Los romanos establecieron distritos en la península que fueron mantenidos en gran parte por los visigodos y eso permitía la continuación de grupos culturales en sus propios lugares (Ruiz, Sanz, & Solé i Camardons, 1996, p. 40). Luego, la Marca Hispánica fue una zona con papel defensor de los reinos francos. Por el continuo conflicto en esta zona, tenía que haber existido una alta conciencia sobre las fronteras geográficas.

La entidad jurídico-política puede tener sus raíces en las leyes de los romanos que también formaban la base de las leyes de los visigodos. Desde la base de esas leyes, se desarrollaron los Usatges de Barcelona, una compilación de leyes catalanas que comenzó en el siglo XI (Kagay, 1994). Estas leyes y las cortes de aquel entonces constituyeron la base de la entidad jurídico-política.

Respecto a la economía, parece posible que la economía de la región tuviera raíces prerromanas cuyo origen estuvo en las colonias de los griegos y fenicios. Por su posición geográfica, fue inevitable que se desarrollara un centro de comercio en la época romana. La economía continuaba siendo más bien avanzada en Cataluña durante la época feudal, la expansión del imperio mediterráneo y la revolución industrial. En 1914 se creó la Mancomunidad, un plan económico para la región.

Considerando el valor de la etnicidad, según lo que indican Lorrio y Ruiz Zapatero, la zona geográfica de Cataluña no experimentó tanta influencia céltica comparada con las regiones al centro de la península (2005, pp. 179-180). Bisson indica que la diferenciación de las lenguas de Aragón y Cataluña podía haber ocurrido antes del siglo VIII, lo cual implica la probable existencia de dos grupos etnoculturales distintos (1986, pp. 29-30). En el año 1188 los nobles insistieron frente al conde-rey que solamente catalanes fueran nombrados como vicarios en la región (p. 56). Más tarde, también las Bases de Manresa indicaron que solamente los catalanes podrían presentarse como candidatos para ocupar cargos en el gobierno (McRoberts, 2001, pp. 25-26). Estos dos ejemplos indican un fuerte vínculo entre la etnicidad y la entidad jurídico-política.

Respecto a la lengua, podemos referirnos a todo lo comentado sobre el territorio y la etnicidad para entender los factores lingüísticos prerromanos, tanto como romanos y posromanos, que influyeron en la evolución del catalán, como fue el caso de cada uno de los romances peninsulares, haciéndolo distinto de los otros. Luego, los Usatges fueron escritos en catalán, esta lengua fue una lengua de la Corona de Aragón y más tarde fue la protagonista del Renacimiento catalán.

Estos cinco valores tienen raíces en la antigüedad y una continua presencia sociocultural hasta la actualidad. Además, las evidencias mencionadas para justificar

uno de los valores pueden también justificar otros de los valores; así entendemos que el desarrollo de la cultura ha enlazado cada uno de estos valores con los otros.

3. El estado de los vínculos entre los cinco valores

En esta sección se consideran la fuerza, las rupturas y las recuperaciones de los enlaces entre los cinco valores culturales en ocho períodos históricos.⁴ El propósito es construir una representación simplificada para destacar los importantes cambios en el estado de los vínculos, la resultante configuración del conjunto de los valores, y presentar los cambios en forma cronológica (Véase tabla 1).

3.1. La Marca Hispánica hasta la cumbre de la Corona de Aragón (900-1410)

En este período, cada uno de los cinco valores estaba fuertemente entrelazado con todos los demás. En la época de la Marca Hispánica, la cultura se desarrolló en su territorio en forma de una sociedad feudal que tenía una economía basada en la agricultura y la guerra (Bisson, 1986, pp. 29-30, 48-57; Lewis, 1984). Este territorio se formó aproximadamente en el mismo período en que los romances estaban formándose en distintas y propias variedades lingüísticas, enlazando el territorio con la lengua (Ruiz, et al. 1996, p. 42). Este vínculo fue reforzado por los Usatges y las actividades jurídicas en las cortes. Así, Cataluña se autodefinió jurídicamente, geográficamente y socialmente en su propia lengua. Durante los siguientes cuatro siglos, la zona de Cataluña se extendió y llegó a ser el imperio mediterráneo de la Corona de Aragón que anexó varias nuevas tierras a su dominio, a veces repoblándolas con catalanes (Bisson, 1986, p. 90; Lleal, 1990, p. 204; Ruiz et al., 1996, p. 55).

3.2. La cumbre de la Corona de Aragón hasta el reinado de Felipe V (1410–1700)

Durante los siglos XV, XVI y XVII se publicaron varias obras en catalán, con bastante actividad literaria en Valencia. En 1479 Fernando II de Aragón y Isabel de Castilla ascendieron al trono y unificaron España, pero no se imponían grandes cambios en la autonomía de Cataluña. Durante esta época, ocurrieron algunas guerras y varios conflictos entre las clases sociales, pero la integridad de los enlaces entre los cinco valores se mantuvo.

3.3. El reinado de Felipe V hasta el Renacimiento catalán (1700–1850)

Cataluña experimentó por primera vez la prohibición oficial de su cultura y su autonomía bajo la Nueva Planta de Felipe V. Varias instituciones fueron abolidas y se obligaba el uso del castellano en los trabajos oficiales y la educación. No obstante, el catalán fue utilizado en los ámbitos oficiales hasta cierto punto y la imposición del castellano no afectó a la gran parte de la población debido a su probable analfabetismo

⁴ Los períodos históricos siguen los de Vallverdú (1984) con algunas modificaciones propias.

(Kamen, 2001, pp. 113, 116; McRoberts, 2001, p. 15). A pesar de las presiones políticas, los cambios en la economía crearon nuevas oportunidades en el comercio con las colonias y la expansión de las industrias agrícola y textil. Los enlaces entre la entidad jurídico-política y los otros cuatro valores se rompieron mientras los vínculos entre el territorio, la economía y la etnicidad no perdieron su fuerza. Los enlaces de la lengua con el territorio y la economía se debilitaron, pero el vínculo entre la lengua y la etnicidad mantuvo toda su integridad. Aunque una parte de las clases altas abandonaron el catalán, la gran parte de la población continuaba hablándolo (Pi i Sunyer, 1985, p. 263).

3.4. El Renacimiento catalán hasta el régimen de Primo de Rivera (1850-1923)

Durante el Renacimiento se restablecieron todos los enlaces entre los valores. La lengua fue establecida como protagonista de este movimiento cultural (Conversi, 1990, 1997). En algunos sentidos, el movimiento volvió a sus raíces medievales por reconstruir antiguos actos literarios como los Juegos Florales. Muchas de las actividades fueron financiadas por la burguesía, pero el público de estas atracciones culturales incluía todas las clases sociales. Había actividades en todos los niveles de la sociedad como por ejemplo, los coros y espectáculos de teatro (McRoberts, 2001, pp. 22, 31). Estas actividades ayudaron a confirmar la identidad catalana y unificar la sociedad, por lo menos en el sentido cultural (Balcells, 1996, pp. 25-26; Shafir, 1995, p. 54).

Este período también incluye la Primera República (1874-1874), las Bases de Manresa (1892) y la Mancomunidad (1914-1925). Estos importantes sucesos políticos reforzaron el entrelazamiento de los valores políticos y económicos con la etnicidad, la lengua y el territorio.

3.5. El régimen de Primo de Rivera (1923-1930)

Durante el régimen de Primo de Rivera, los vínculos entre el valor de la entidad jurídico-política con los otros cuatro valores, además de los enlaces del valor de la lengua con la economía y el territorio, fueron rotos. Con más acceso a la educación, la política contra la lengua podía dañar más los vínculos de la lengua con el territorio y la economía. No obstante, el vínculo entre la etnicidad y la lengua no fue afectado porque, aunque el uso de la lengua declinaba en los ámbitos públicos, los hablantes eran catalanes, y a la vez, las posibilidades de aprender el catalán casi no existían para los no nativos porque estaba prohibido (Balcells, 1996, pp. 83-85; Benet, 1995, pp. 34-44).

3.6. La Segunda República y la Guerra Civil (1931-1939)

Todos los enlaces entre todos los valores culturales se restablecieron otra vez durante la Segunda República. El gobierno regional recuperó su control sobre asuntos jurídico-políticos y la lengua fue reconocida como cooficial (Balcells, 1996, p. 96). Continuaba el movimiento obrero con sus aspiraciones de más movilidad social, y se

desarrollaba más catalanidad por parte de la burguesía. Había conflictos entre las clases socioeconómicas, pero la participación en la política regional incluía gente de todos los sectores sociales (Alba, 1975, pp. 111, 121).

Durante la Guerra Civil, hubo conflictos interiores entre facciones; por lo tanto, es difícil estimar los efectos de la Guerra en los enlaces entre los valores. Se supone que los enlaces sufrieron debilitación según los cambios en el grado de idealismo y los esfuerzos psicológicos contra el enemigo mayor.

3.7. La dictadura de Franco (1939-1975)

Durante la larga época del franquismo, todos los enlaces entre los valores fueron afectados por la fuerte represión política, el sistema de educación y las grandes oleadas de inmigración. Se consideran en condición de ruptura todos los vínculos del valor de la entidad jurídico-política con los otros cuatro valores. Los enlaces entre la lengua y el territorio y la economía también fueron rotos. La economía fue afectada por varias restricciones que se imponían en la expansión industrial y el enlace entre la etnicidad y la economía se debilitó más comparando con las represiones anteriores (Jones, 1976, pp. 237-241; Benet, 1995). El único vínculo que no perdió su fuerza fue entre la etnicidad y la lengua. Aunque el catalán fue prohibido, los que continuaban hablándolo en círculos privados fueron catalanes mientras los no catalanohablantes tenían pocas posibilidades de aprenderlo. Así, este vínculo se conservó y posiblemente se reforzó.

3.8. La época posfranquista (1975 hasta la actualidad)

Después del cambio político, la lengua catalana continúa siendo el valor protagonista de la cultura, ahora con su estado oficial restablecido en forma de la cooficialidad con el castellano en la región. Los enlaces entre la lengua, el territorio y la economía están bien restablecidos. Por otra parte, se ve que el valor de la etnicidad no ha podido restablecer con fuerza sus enlaces con los otros valores y su enlace con la lengua está roto.

Cataluña salió de cuarenta años de represión y empezó inmediatamente el restablecimiento del gobierno y la cultura regional, pero en circunstancias diferentes a las que existían antes de la Guerra Civil. En la sociedad posfranquista compuesta de un alto número de inmigrantes, el catalán no podía ser la lengua oficial y a la vez seguir siendo la lengua casi solamente de los catalanes nativos como antes. Con los éxitos de la normalización lingüística, muchos miembros de la sociedad de origen no catalán han llegado a utilizar el catalán cotidianamente; por lo tanto, el hecho de hablar catalán en la actualidad no confirma la identidad etnolingüística del hablante con el mismo grado de precisión que la confirmaba en el pasado. Así, el vínculo entre la lengua y la etnicidad gradualmente se erosionó.

La etnicidad sigue siendo un valor importante, sobretodo para los autóctonos; pero mirando la sociedad entera, parece que el valor de la etnicidad ha tenido que hacer un

papel menor comparado con los otros valores. Por ejemplo, Woolard comentó que había una “desetnicización” de la imagen de la identidad catalana para hacerla más cívica y menos étnica (1989, p. 58; Woolard, 1993, p. 70; Atkinson, 2000).⁵ Mientras la etnicidad queda un poco al fondo, los otros valores se destacan y se refuerzan.

En la tabla 1, se ve la alternancia de épocas de represión y deterioros en los enlaces con épocas de más independencia y restablecimiento de los vínculos dañados. Cada represión hizo un poco más de daño que la anterior. El período después de la represión franquista contrasta con las recuperaciones pasadas por no ser una recuperación completa y porque se perdió la fuerza del vínculo entre la etnicidad y la lengua por primera vez. El enlace entre la etnicidad y la lengua sobrevivió a todas las represiones anteriores y a las grandes oleadas de inmigración mientras la lengua catalana fue prohibida, pero no ha sobrevivido a la inmigración combinada con la oficialidad de la lengua y su normalización.

4. Los valores culturales y la identidad catalana en la actualidad

Tradicionalmente la etnicidad es lo que determina la pertenencia al grupo cultural. Pero, a veces hay que buscar alternativas a la etnicidad para poder entrar en una cultura. Fishman (1977, 1991, 2001) considera que la lengua y la etnicidad están intrínsecamente ligadas. Así, la adquisición de la lengua cultural puede sustituir a la etnicidad en algunos casos (1977, pp. 15-22).

En la actualidad en Cataluña, la etnicidad ha llegado a ser el valor con los vínculos más débiles. Por lo tanto, es el valor más susceptible de ser sustituido por otro. Parece lógico que la lengua sustituya a la etnicidad considerando que el vínculo más fuerte durante toda la historia pasada fue el de la etnicidad con la lengua. No obstante, se recuerda que el valor de la lengua ha perdido sus enlaces con varios de los otros valores algunas veces durante la historia. Esta manera de pensar indica que la lengua no tiene que ser el único valor que pueda abrir el acceso a la identidad catalana y a la asimilación cultural.

Actualmente, los enlaces de la lengua con el territorio, la entidad jurídico-política y la economía están bien reforzados y parecen ser posibles puntos de acceso a la identidad catalana. Los resultados del estudio de Viladot (1993) indican que valores asociados con el territorio, como por ejemplo, nacer en Cataluña o simplemente vivir en Cataluña, pueden constituir el criterio necesario para definirse como catalán. El hecho de conocer la historia de Cataluña en el estudio de Viladot puede indicar una perspectiva regional y el valor de la entidad jurídico-política (Conversi, 1990, 1997, 2002; McRoberts, 2001; Alba, 1975). Respecto a la economía, el carácter trabajador y el contribuir a la sociedad son cualidades con profundas raíces en la cultura, y una gran parte de los inmigrantes vinieron a Cataluña con aspiraciones económicas (Balcells, 1996, p. 20). Así, este valor

⁵ En el original en inglés, “de-ethnicization.”

también parece ofrecer el acceso a la identidad.

Mientras la etnicidad sigue funcionando como un valor identitario de ser catalán para los que la tienen, los de origen no catalán tienen que considerar valores alternativos, o sea, deben de ajustar la jerarquía de los valores en sus propios sistemas culturales y priorizar otros valores primordiales que les sirvan para identificarse como catalanes.

Otra posibilidad para gestionar el problema de la identidad actual queda en redefinir la etnicidad, tal vez a través de integrar el concepto de la etnicidad tradicional, basada en la herencia genética, con un valor adquirible como por ejemplo, la lengua, larga residencia o cualidades de buen ciudadano (Smolicz, 1988, p. 396). Recordando la aceptabilidad del criterio de “sentirse catalán” en el estudio de Viladot, la autoconstrucción de catalanidad también parece ser una posible opción.

Según el presente análisis, en el micronivel del individuo, la perspectiva de valores culturales permite que cualquiera de los valores nucleares abra el acceso a la identidad catalana y que la persona pueda configurar los enlaces entre estos valores en la manera que le convenga según su situación. Además, en el macronivel de la sociedad, existen precedentes históricos de variación en la configuración del conjunto de estos valores durante un milenio. Para los no nativos que quieran integrarse, tales opciones pueden ser importantes psicológicamente como mecanismos de transición; no obstante, al nivel de la sociedad, el tema de la identidad catalana tiene un contexto más extenso, diverso y complicado. En todo caso, el mantenimiento del conjunto de valores que constituyen el corazón de la cultura siempre ha sido imprescindible tanto en la historia como en la actualidad.

Conclusión

Este trabajo ha presentado un análisis histórico de cinco valores de la cultura catalana y ha expuesto unas posibles aplicaciones del análisis al problema de la adquisición de la identidad catalana en la actualidad en el caso de personas de origen no catalán que quieran integrarse en esta sociedad. La historia ha dejado precedentes de modificar la configuración del conjunto de estos valores, y estos precedentes constituyen un contexto que abre el acceso a la identidad catalana a través de cualquiera de estos valores primordiales.

El caso catalán es solamente un ejemplo del problema de la identidad. En el mundo moderno, las fronteras tradicionales que nos indican donde pertenecemos van desapareciendo; por lo tanto, el tema de la identidad cultural merece investigación continua. En relación con investigaciones futuras, el concepto de valores culturales podría ser una herramienta útil de análisis de la identidad cultural, y la perspectiva histórica podría ofrecer una manera de profundizar el significado de los valores y la evolución del núcleo de la cultura que esté bajo investigación.

Agradecimientos: Agradezco a Susana Fujii sus sugerencias al corregir el manuscrito.

Referencias bibliográficas

- Alba, V. (1975). *Catalonia: a profile*. London: C. Hurst & Company.
- Atkinson, D. (2000). Minoritisation, identity and ethnolinguistic vitality in Catalonia. *Journal of Multilingual and Multicultural Development*, 21(3), 185-197.
- Balcells, A. (1996). *Catalan nationalism: Past and present*. New York: St. Martin's Press.
- Benet, J. (1995). *L'intent franquista de genocidi cultural contra Catalunya*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- Bisson, T. N. (1986). *The medieval crown of Aragon*. Oxford: Clarendon Press.
- Conversi, D. (1990). Language or race?: The choice of core values in the development of Catalan and Basque nationalism. *Ethnic and Racial Studies*, 13(1), 50-70.
- Conversi, D. (1997). *The Basques, the Catalans and Spain: Alternative routes to nationalist mobilisation*. London: Hurst.
- Fishman, J. A. (1977). Language and Ethnicity. En G. Howard (Ed.), *Language, ethnicity and intergroup relations* (pp. 15-57). London: Academic Press.
- Fishman, J. A. (1991). *Reversing language shift*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Fishman, J. A. (2001). Why is it so hard to save a threatened language? En J. A. Fishman (Ed.), *Can threatened languages be saved? Reversing language shift, revisited: A 21st century perspective* (pp. 1-22). Clevedon: Multilingual Matters.
- Jones, N. L. (1976). The Catalan question since the Civil War. En P. Preston (Ed.), *Spain in Crisis* (pp. 234-267). New York: Harper Row.
- Kagay, D. (1994). *The Usatges of Barcelona: The fundamental law of Catalonia*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Kamen, H. (2001). *Philip V of Spain: The king who reigned twice*. New Haven: Yale University Press.
- Lleal, C. (1990). *La formación de las lenguas romances peninsulares*. Barcelona: Editorial Barcanova.
- Lewis, A. R. (1984). Land and social mobility in Catalonia, 778-1213. En A.R. Lewis, *Medieval society in southern France and Catalonia IX* (pp. 312-323). London: Variorum Reprints.
- Lorrio, A. J. & Ruiz Zapatero, G. (2005). The Celts in Iberia: An overview. *E-Keltoi Journal of Interdisciplinary Celtic Studies*, 6, 167-254. Obtenido de <http://www4.uwm.edu/celtic/ekeltoi/volumes/vol6/index.html>
- McRoberts, K. (2001). *Catalonia: Nation building without a state*. Don Mills, Ontario:

Oxford University Press.

- Pi i Sunyer, O. (1985). Catalan nationalism: some theoretical and historical considerations. En, E. A. Tiryakian & R. Rogowski (Eds.), *New nationalisms of the developed West: Toward explanation* (pp. 254-276). Crows Nest: Allen & Unwin.
- Ruiz, F., Sanz, R., & Solé i Camardons, J. (1996). *Història social i política de la llengua catalana*. Valencia: Eliseu Climent.
- Shafir, G. (1995). *Immigrants and nationalists*. Albany: State University of New York Press.
- Smolicz, J. J. (1981). Core values and cultural identity. *Ethnic and Racial Studies*, 4(1), 75-90.
- Smolicz, J. J. (1988). Tradition, core values and intercultural development in plural societies. *Ethnic and Racial Studies*, 11(4), 387-410.
- Smolicz, J. J., Secombe, M. J., & Hudson, D. M. (2001). Family collectivism and minority languages as core values of culture among ethnic groups in Australia. *Journal of Multilingual and Multicultural Development*, 22(2), 52-172.
- Vallverdú, F. (1984). A sociolinguistic history of Catalan. *International Journal of the Sociology of Language*, 47, 13-28.
- Vann, R. (1999). Language exposure in Catalonia: An example of indoctrinating linguistic ideology. *Word*, 50(2), 191-209.
- Viladot, M. À. (1993). *Identitat i vitalitat lingüística dels catalans*. Barcelona: Columna.
- Woolard, K. A. (1989). *Double talk*. Stanford: Stanford University Press.
- Woolard, K. A. (1993). *Identitat i contacte de llengües a Barcelona*. Barcelona: La Magrana.
- Woolard, K. A. (2003). We don't speak Catalan because we are marginalized: Ethnic and class meanings of language in Barcelona. En R. Blot (Ed.), *Language and social identity* (pp. 85-103). Westport, CT: Greenwood Publishing.

Tabla 1: Enlaces entre los valores nucleares de la cultura catalana					
<i>La Marca Hispánica hasta la cumbre de la Corona de Aragón (900-1410)</i>					
	El territorio	La entidad J-P	La economía	La etnicidad	La lengua
El territorio		+	+	+	+
La entidad J-P	+		+	+	+
La economía	+	+		+	+
La etnicidad	+	+	+		+
La lengua	+	+	+	+	
<i>La cumbre de la Corona de Aragón hasta el reinado de Felipe V (1410-1700)</i>					
	El territorio	La entidad J-P	La economía	La etnicidad	La lengua
El territorio		+	+	+	+
La entidad J-P	+		+	+	+
La economía	+	+		+	+
La etnicidad	+	+	+		+
La lengua	+	+	+	+	
<i>El reinado de Felipe V hasta el Renacimiento catalán (1700-1850)</i>					
	El territorio	La entidad J-P	La economía	La etnicidad	La lengua
El territorio		—	+	+	?
La entidad J-P	—		—	—	—
La economía	+	—		+	?
La etnicidad	+	—	+		+
La lengua	?	—	?	+	
<i>El Renacimiento catalán hasta el régimen de Primo de Rivera (1850-1923)</i>					
	El territorio	La entidad J-P	La economía	La etnicidad	La lengua
El territorio		+	+	+	+
La entidad J-P	+		+	+	+
La economía	+	+		+	+
La etnicidad	+	+	+		+
La lengua	+	+	+	+	
<input type="checkbox"/> + Vínculo fuerte <input type="checkbox"/> ? Vínculo debilitado <input type="checkbox"/> — Vínculo muy débil o roto					

<i>El Régimen de Primo de Rivera (1923-1930)</i>					
	El territorio	La entidad J-P	La economía	La etnicidad	La lengua
El territorio		—	+	+	—
La entidad J-P	—		—	—	—
La economía	+	—		+	—
La etnicidad	+	—	+		+
La lengua	—	—	—	+	
<i>La Segunda República y la Guerra Civil (1931-1939)</i>					
	El territorio	La entidad J-P	La economía	La etnicidad	La lengua
El territorio		+	+	+	+
La entidad J-P	+		+	+	+
La economía	+	+		+	+
La etnicidad	+	+	+		+
La lengua	+	+	+	+	
<i>La Dictadura de Franco (1939-1975)</i>					
	El territorio	La entidad J-P	La economía	La etnicidad	La lengua
El territorio		—	?	?	—
La entidad J-P	—		—	—	—
La economía	?	—		?	—
La etnicidad	?	—	?		+
La lengua	—	—	—	+	
<i>La Época Posfranquista (1975 hasta la actualidad)</i>					
	El territorio	La entidad J-P	La economía	La etnicidad	La lengua
El territorio		+	+	?	+
La entidad J-P	+		+	?	+
La economía	+	+		?	+
La etnicidad	?	?	?		—
La lengua	+	+	+	—	
<input type="checkbox"/> + Vínculo fuerte		<input type="checkbox"/> ? Vínculo debilitado		<input type="checkbox"/> — Vínculo muy débil o roto	